The following image is the first page of this work. There is no front cover because this work is bound together with one or more additional titles.

La imagen a continuación es la primera página de esta obra. No existe cubierta pursto que esta obra está encuadernada con uno o más títulos adicionales.
Tripartito del
Año de. M. D. RIII.
Ave Maria gratia plena dominus tecum.
Comienza un breve trattato del muy reverendo Juan gerón chancelier de Paris; por la claridad y firmeza de su doctrina llamado de todos Christi-nissimo y consolatorio doctor compuso; dísele Tripartito por razón que en tres cosas principales es partidote a saber:en los diez mandamientos: en la confesión: y en el arte de bien morir. Ante de entrar en el principal proposito ponele la siguiente epístola del mismo doctor; pa introducción y fundamento de todo lo siguiente.

Epístola del auctor: a todos los Christianos dirigida.

Allud eterna; alcanzamiento de vicios: y augmento de estudios vega sobre toda la piedad y sobre cualquiera doer amado y zelador de ella. Pasecione ser cosa saludable escrúear la plente obra cóla mayor brevedad y yo pude; partida é tres partes: es a saber: en declarar los mándamientos: la manera de bien confessar se: y el modo de bien morir: creyendo que esto podra aprovechar: señalamente a quatro maneras de christianos. Primero alos sacerdotes simples: y a los que tienen cura de animas/los quales no alcanzan tantas letras: y tienen necessidad de otras confessiones. Segunda mente aprovechara a qualesquier personas seglares o religiosas que no son doctos: ni pueden estar tá continuos a otras divinos oficios y predicaciones de donde aprendan lo que en este caso cumpie para sus almas. Aprovechara terceras mete a los niños o mochachos: que luego en la tierna edad deber ser criados y doctrinados en los fundamentos de nuestra Santa fe católica. Quartamente dara aprovechos para las personas que muy ala continua visitan los templos de Dios y los ospitales de sus pobres teniendo amor y cuidas.
do de remediar los. Por tanto conviene que en la publicación de esta santa doctrina quatro maneras de personas tenga vigilancia y muy enteras diligencia. Primero los prelados a quien toca mirar y proveer en que los ministros de la iglesia a ellos de propinco subditos que tiene cura de animas sean expertos en la tal administracion porque la ignoozancia erasa la ley de Dios y la poca suficiencia que los tales en estas ternan en curar las animas de sus ovejas sera contado en pecado al prelado que lo consintiere. Deurian tambien poner en esto diligencia los padres amonestando a los maestros de sus hijos para que en las escuelas les enseñassen esta doctrina. Lerceramente los maestros o gobernadores de las iglesias y hospitales para que alli lo mesmo se hijiessen. En esto tambien deurian entender generalmente có mucho estudio todos los que han sido ocasión que otros pequeñas y en ellos en algun peccado con palabras: obras o señales. Y todos los que por su oficio deurian enseñar a los otros por negligencia lo dejan de hacer. Porque los tales deurian procurar con su propio gasto y trabajo la emienda de los otros có la publicacion y exampló de esta santa doctrina o de otra semejante ésta. Porque hacer esto es una manera de penitencia; esto es satisfaccion esta es obra de misterio: de Dios que no la limosna corporal. Digan pues todos los sobredicho có la doctrina deste tractado sea escrita en tablas y puesta firmemente toda o parte della en los lugares comunes y publicos. Así como en las iglesias parrochiales en las escuelas en los hospitales. Y en los monasterios o lugares de religion. Y po tanto cosa coherente seria que los quieren mando y poder en esto hijiessen mando y se ejecutase; así como tengo declarado: y aun que por causas alguna manera de indulgencias y perdones atos que lo hiciesen en obra. Y con esto el autor de esta obra se descarga para có toda la sanctissima christianidad:
y cada qual que tienen por gloria ser uno de los que en ella
bien y fe precian dellahaga con mucha voluntad todo lo
que conocera ser bien hecho. Sea gloria a nuestro señor y
dios muy alto; en cuyo nombre yo comienzo la presente obra
ordenada para salud de las almas fieles; y principalmente
para doctrina y enseñanza del pueblo rudo y ignorante; y a
aquellos que no tienen tanto lugar como deurian para con-
tinuar las iglesias y sermones; en ellas aprender lo que a
sus almas toca. Porque aqui podra muy clara y breuemen-
te ver todo el tenor y sustancia de la se cristiana alli como pi-
tado en una pequeña tabla. Aeren los mandamientos de
Dios y en ellos lo que deuen hazer y de que se deuen guar-
dar porque mejor puedan saber lo que les puede aproues-
char y dañar. Es partido el presente tratado en tres partes
importantes.

La parte primera tracta principalmente
de los mandamientos de la santa fe catholica:
es partida en dieciocho capítulos.

Capítulo primero pone afirmado que
el hombre fue criado díos y que este mismo dios
que lo crío es trino y uno; y declara porque y para
que sin el hombre fue criado.

Euenos todos firme y claramente creer y en ningu-
mana manera dudar que a y un solo dios todo po-
deroso en quien esta todo el saber y toda la psicin
distinto en tres personas: que son padre: hijo: y el
spíritu santo. Estos dios y senor es el el crió el mudo: y después
de criado lo rige y goienda con su sola y muy libre voluntad
y dulcisima bondad: y con una providencia especial goienda
y encamina la criatura humana y muestra acordar de allá
dado a los hóbres y mujeres a las mismas criadas temporal

a

i

j
mente al tiempo que las infunde. Formadas a su imagen y semejanza, porque el hombre luego que será criado conozca a Dios que es su criador y a él debe ponerse firme; y guardando sus mandamientos en esta vida mortal có obras buenas y meritorias merece alcanzar la vida inmortal llena de bienaventuranza para el alma y para el cuerpo. Así como pasando Dios los ángeles gloriosos y buenos poseía a aquel lugar que los malos por su peccado perdieron, siendo lanzados al cielo y condenados por sentencia de Dios a que para siempre fuesen derribados en estas partes bajas de la tierra. En cuya compañía también serán muy justamente condenados todos los malos que los mandamientos de Dios serán desobedien
tes, blando y estilmente en servicio y sus propios vicios así como si les fuesen dadas animas racionales.

Capítulo. ii. Enseña como el linage humano por el traspassamiento y culpa de sus primeros padres cayo en muchas maneras de miseria.

En la misma verdad se debemos creer que Adán y Eva nuestros primeros padres criados para alcanzar un en tan noble que es la bienaventuranza, cerraron la puerta y entrada del cielo para todos los que de ellos descendiesen. Porque siendo desobedientes por este peccado perdieron el don de la justicia original de Dios, que habían recibido como posesión y herencia para sí y para los suyos. El cual don gracioloso de la original justicia si lo guardaran todos nosotros fuéramos libres de culpa y seguros de toda miseria; así como de hambre, sed, enfermedad y fuéramos libres de toda otra cualquiera penalidad en tanto que todas las otras criaturas corporales nos fueran sujetas pacíficamente y allá si fueramos trasladados en el cielo sin sentir la pena de la muerte. Así después que este don fue perdido (como dicho es) por la culpa de nuestros primeros
ros padres; venimos todos en las penas y misericias que pasamos, y despues de todo en nemesidad de morir; porque nacemos en pecado original: que es en la necesidad o falta de la justicia original que ya he dicho. Y contra esta necesidad y defecto, fue ordenado por nuestro redentor, el santo bautismo así como remedio muy firme y verdadero.

Capítulo iii. Declara como somos redentores de Dios; pone también el tenor y orden de la fe cristiana; y delo que cada cual en ella debe creer.

José, todo poderoso y muy piadoso padre nuestro, no queriendo que el linaje humano fuese sometido a tantas y tan diversas misericordias para siempre, y no querría atender a la muerte del regio del paraíso, juntando se en uno la misericordia de Dios y la justicia de los hombres. Dar remedio en este mal. Así que, en este mismo padre nuestro muy piadoso que su ungido hiziese hoz y tomarle carne humana limpia y ajena de toda manera de corrupción. Y esto dentro en el vientre sin manzana de la santa e santisima virgen María madre y señora nuestra, y aquí fue hecha una unión tan grande y tan maravillosa de las dos naturalezas: conoce a saber: divina y humana: en una persona del hino de Dios que de ay adelante Dios bendecamos se llama hombre: el hombre de Dios. Este mismo es Cristo Jesús nuestro salvador y redentor. Este en verdad fue mucho antes denunciado por los patriarcas y profetas: y al fin en los tiempos en esta postrera edad del mundo concebido y nacido. Conocido delos pastores/adozado delos tres reyes de oriente: con público testimonio del viejo Simeón y de otros muchos predicado: por el glorioso Bautista con el vendo demostrado. Este mismo Dios y señor nuestro, el Cristo Jesús, predicó y enseñó quasi por espacio de tres años la divina ley y religión cristiana. Confirmando la cò
infinitos milagros: y esta misma nos demostró para que la
viésemos de guardar escrita por mano de sus hieros en
la escritura de los santos cuatro evangelios. Ordenó mas
los siete santos sacramentos de la iglesia; que son: el Bapismo,
la Confirmación; las Órdenes; el Sacramento de la Eucaristía;
la Penitencia; el Matrimonio; y la Extrema Unión. Y
después de todo esto por nuestra redención y salud este mis
mo señor recibió cruelísima muerte y pasión dándose al poder
de aquel juez llamado Poncio pilato. Fue sepulcro;
167	tado; y resucitó al tercer día: apareció muchas veces a sus
discípulos por espacio de quarenta días: para muy enteramentemente certificar los de la verdad de su resurrección declarando
se le. Y finalmente en presencia de sus Apóstoles
gloriosos se subió al cielo; y esta asentado a la mano derecha
de Dios padre; para venir como señor y juez general de to
dos los hombres que en cuerpo y en anima resucitaran en
la fin del mundo; que por fuego ha de ser acabado y muda
168
do en otro mejor. Y a cada qual después del año para el pago
de sus obras; es a saber; alos buenos el reyó celestial de la
perdurable bienaventuranza; y alos malos la pena y tormento
del fuego eterno.

Esta es la summa y cuenta general de la fe Cristiana; la
qual cualquiera catholico cristiano después que tiene vlo
de razón es obligado a creella firme mente sin buscar más cu
risidad, y ha la de tener limpia y enter a sin falsedad alguna
con mucha certenidad; alcanzando de sí toda manera de dud
a: no queriendo saber más delo que es razón; y si por ven
169
tura ocurriere al tal catholico cristiano alguna duda o di
sicultad/tenga la fe constante; y con mucha humildad ponga
de debajo dela santa madre iglesia creyendo lo que cree
ella: y lo que creyeron muchos perlados y doctores san
cotos y santas que por la verdad y amor esta santa fe catholica
hasta la muerte trabajaron y con mucho seruoz pelearon.
En córta desta sacratísima fe que auemos declarado: peca graníssimamente todos los hereges/cismáticos/polda
tras/sorilegos/encáteadores/mágicos: y todos en fin quan-
tos usan delas artes que por divina ley están prohibidas: así como invocadores de demonios/ y generalmente todos
los que menospectan o se burlan delos artículos de nuestra
santa fe catholica en todo o en parte.

Pecan así mismo aquellos que no crese que nuestro díos
y señor rige todas las cosas con mucha justicia y có muy li-
bre voluntad: antes piensan q las cosas todas está debajo de
fuerça natural/fortuna o pado: y estos tales confinan que al
fin ha de ser salvacon universal para los buenos y malos.

Finalmente córta esta santa fe peca todos aquéllos q niegan
en nás obras auer merecer ni desmerecer/ antes dícse que la
predestinación o reprobación q Dios ha hecho quita nuestro
libre aluedio. Infinitos errores ay semejantes destos córta
la santa fe catholica: q todos salen del entendimiento soberano
que delante Dios no quiere humillarse: a vezes nacen de un
falso sabér; q mejor dire de una malencolla fantastica: y al fin
de una carnalidad viciosa q destabar a en nos otros el juicio
del razón: y todos los deões honostos y piadosos.

Capítulo,iii. Manifiesta que es lo q
nos mando guardar: y cuenta los diez máda-
mientos de la ley.

Rio pues no justíssimo díos y señor: todo poder-
roso: según auemos declarado: el hombre sobre to-
das las criaturas iracionales excelente hecho a
su imáge y semejáça: Dáole entendimiento: volun-
tad/ y memoria: para que lo conozca sirna y ame. Después
con su infinita misericordia lo redimio: sufrido por nosotros
tal muerte y pasió: A los otros mismos porsenos pecados
no quriamos sufrir. En verdad cosa es muy justa q nosotros
Siris amos muy servíente a dios así como criaturas sujetas a su muy alto señor. Así como naturales hijos a su legítimo padre y que le sirvamos como siervos que el señorío del pecado y del carcel de la muerte eterna por el sufrirlos libres. Así como a liberalísimo salvador. Cuyo es especial si guardamos sus mandamientos: nos es prometida po el mismo una gloria y bienaventuranza que nadie la puede pensar para los que os quebrarán: somos ciertos que estos métos inestimables. Conocido pues este señor, es muy pía do lo padre nuestro la flaqueza y poca fuerza que en nosotros ay para el bien: no ha querido jamás pedir de nosotros to do aquel servicio que se requiera de justicia pudiera pedir. Un tes nos dio un cierto numero de mandamientos: la guarda de los cuales suese bastante para llevar nos ala bienaventuranza: y estos son puestos y escritos en nuestra ley. Por tanto todo qualsequier cristiano es obligado a poner tata diligencia po si o po otro en saber y entender estos santos mandamientos (porque mediante ellos se alcancía y coseria en nosotros la vida spiritual) quanta poznía en conservar la vida corporal; y aun en esto tener tanto mayor cuidado: quanto el alma inmortal es más excelente que el cuerpo corruptible. Por es certísimo sin el conocimiento de los ninguno pues de guardar se delos pecados oínebilemente / ni caído en el peccado levantarse: si poz negligencia ignoramos estos santos mandamientos: la tal ignorancia no escuela: antes acusa y códena mas nuestro peccado. Los mandamientos de que hablamos son los diez siguientes.

1. Cree en un solo Dios. No jures su santo nombre en vano.

Capítulo r. Ponela declaración del pri
Primer mandamiento

Llamarás a tu señor Dios de todo tu corazón, con toda tu voluntad y con todas tus fuerzas: quiere dezir: no querrás sabiendo lo que amar cosa alguna del mundo más que a Dios: por lo cual puedas perder el amor de Dios.

Este mandamiento es guardado convienciménte por el hombre: quando é obra cumplía la ley de Dios y guarda todos sus mandamientos: y no en otra manera. Porque cualquiera persona que pecka mortalmente: quebranta este mandamiento: pues peccando tiene en mas su propia voluntad que no la de Dios que le manda lo contrario.

Peccan especialmente cótre este mandamiento los pobres desacertados que murman contra los juzgios ó ordenaciones de Dios: en regir las cosas que Crió pareciendo les a ellos que Dios no se ha justamente en hacer lo que hace. Siendo el Suma-méte buelto: justísimo: miserable: Dios: digno y santo amado y extremadamente deseado.

Peccan tambien contra este mandamiento los del diurna piedad desesperan por falta de paciencia: y aquellos que puestos en alguna estrecha enfermedad o necesidad se ayudan de sortilegos: adeusinos o hechizas: que van de algunas manzanillas escritas: nominales: cédulas o albañales escritos colgados al cuello: ó de otras figuras de letras: o cosas que les quiera de vanidad y falsa creencia. Como que Dios no lo abraza sino todo có su bondad y miserable: día: para saber y poder lo correr por si mismo alas necesidades de los tales tanto como a la salud de sus almas cúple. Haga pues el hóbre si se viere en alguna necesidad lo que naturalmente có remedios ostentosos debe hacer: yo ayudase de lo que por ley es permitido. No tieña Dios: porque es granísimo pecado tentarle: ni pida ni dije nuevos milagros: si ha necesidad suerte tal que los naturales remedios no bastan: con mungentera se
encomiendelo a dios nuestro señor: que ciertamente el es lue
no de bondad y misericordia/ y lo sabe todo: y le dara aque
llo que mas le ha de aprouechar. Porque sin duda ninguna
muchas vezes la enfermedad/pobreza/ y otra qualquiera
tribulacion es muy mas proueche.a los hombrest que no
la mucha prosperidad: del qual mal viando facilmente nos
perdemos: y esto es asil/que el padre muy bien sabe lo q con
sume a su hijo: y el maestro entende lo que cumple a su disci
pulo: y el médico proue la medicina que al enfermo es mas
saludable.

Pecan también contra este mandamiento: los que con tem
mer las palabras que algunos mundanos escarnecido de
llos diran: o mal hablaran: y han vergüeña o temen de obedee
cer a los diuinales mandamientos. Y por tanto pecan tabié
grauissimamente los tales burladores que escarneciendo las
personas dadas al servicio de dios y puestas en estado de re
ligion. De virginidad o bindez o disputados para el estudio
dela sagrada teologia: movidos con una carnal afición pro
curan apartarlos delos caminos ya dichos.

Es también maledice a nosotros eneste mandamiento q hos
remos y reueréciemos los sanctos especialmente la sacratili
ma madre de dios virge/madre y señoranza: y e[lo]s nfo
angel custodio: que nos guarde: y manera q en presencia sus
ya no hagamos cosa alguna sea ni desonestà ni cosa q en pre
sencia de algu hobre vuiestemos vergüeña de hazerla.

Cadas nos manda el señor eneste mandamiento que hos
remos las reliquias delos sanctos: los lugares sagrados/ y
las ymagines delos bienauenturados: no por razón de las
mismas ymagines: mas porque mirandolas damos honra alas cosas que por ellas son representadas: y esto conforme
ala costumbre de la sancta madre iglesia: porques de otra ma
nera seria pecado de idolatría adorando la ymagen por si
mismo: y cregoed que por ser nueva o vieja: de oro o de hier
ro: por eso es mejor o de más virtud: tiene más o menos de divinidad.

Es córta este mandamiéto muy cótrario qualquiera que alos señores temporales: grandes y poderosos les da dema-
siada hoza o reuerencia por causa de complazerlos lisonjea-
doles: o en otra qualquier manera.

Cótradize esto mismo a este mandamiéto qualquier hýs-
pocrita fingido que por ganar la vanagloxiá del mundo y la
reputation dela gente/muestra otra cosa dela que tiene.

Pecan así mismo aqui los padres que desordenadamen-
tes aman a sus hijos: y los que sin orden aman el oro: la plas-
ta o qualquier otra criatura: de manera que el fin y su amor
es enla tal criatura: y en aquella ponen su consfiances. Por
que ciertaméte ninguna cosa de todas estas criadas nos po-
drá libzar dela eternal muerte. Solo Dios es Vdadero padre
y es fiel amigo: y este es el que en la extrema necesidad nos pue-
de ayudar. Por tanto cósiene que sobre todas las cosas sea
de nos otros amado y con mucha cósiaga y limpieza de coras-
con honrado y aovado.

Capítulo. vi. Declara el segundo
mandamiéto.

El segundo mandamiéto es. No juraras el nó-
bre de tu Dios en vano o sin causa.

Pecas córta este mandaimiento principalmente
los que juran metira o lo que creer metira con-
tra la Vdad: así se jurá. Pero cierto en peca-
do grauísmo es tomar a Dios por testigo y nüra falsedad/
y el que con algun artificio o cautela jura la falsedad tambié
artificio améte es perjuro: porque dado que en algú tiempo y
lugar podamos callar la verdad cómienitseméte: empo no
por el lo tenemos licencia pa jamas mentir ni jurar nos.

Pecás también grauímente contra este mandaimiento losque
hazen feos y desonestos juraméntos: blasphemado a dios y ofreciendo sus almas alos demonios con juramento. Y todos los que hablado desonestamenten,com poca reverencia de la humanidad de cristo nuestro redemptor y los gliosos santos, contra todos estos juraméntos y blasphemos está ordenadas les en como los dé a castigar: así por los jueces seglares y por los eclesiasticos. Por tanto es de doler y por negligencia olos tales jueces o plados las tales penas no se ejecuté. Por cierto có mucha diligencia deuirá mirar en esto todos los que por interés de alguna ganancia facilmente jurá: así como mercaderes: nobles y mugeres cada qual en su codicicion y tener en mas la ganancia preciosíssima del anima que la vil que pa el cuerpo con aquel juraménto buscan.

Pecan tabien los que ciegos por el interes del anarquía y desle de ganar en juegos desonestos y prohibidos. Así como son dados: juran y muy malamente perjuran y generalmente todos los que por tener ya hecha mala y danada costumbre en su hablar de presto echan juraméntos de su bocca. Porque en estos tales muchas vezes se causa perjuro. Por tanto ay algunos cristianos que en esto caso son peores que moros ni judios; y menos por a dios ni lo temen.

Cuentase en este linage de pecado y perjuro el quebrata miento del voto o de algun pacto o cócierto; y el quebranta miéto del se matrimonial; y generalmente va cótra este más damiento cualquiera que no guardando secreto,publica y descube algo en perjuzio de otro que lo aya sabido y así o por via de confession o por otra cualquiera manera secreta;porque por ley divina y natural somos obligados a guar dar secreto de lo que nos es encomendado en secreto sino ya que por otro camino lo supiesemos.

Finalmente peccan contra este mandamiento y a el se res duzen todos los que votan o prometen hazer cosas que se si son glicitas y malas; y si las tales cosas después de promes
tidas las quieren guardar: peccan mas gravemente y son dignos de mayor pena.

Capítulo vii. Bel tercer mandoiento.

El tercer mandamiento es. Guardarás los días santos del domingo: y las fiestas que la iglesia te manda guardar y hollar: se entiende en muchas maneras.

Primeramente que cualquiera cristiano el santo día del domingo: o dela fiesta es obligado a oye misa sin ser impedido con causa legítima.

Segundo el tal día cualquiera cristiano se guarde de toda manera de trabajo: o mercaduría: o de otra cualquiera obstrucción, sea contada a por trabajar según la costumbre y praxis del día en que se dote: sea la costumbre tal que el perlado, y la costumbre que se haga en la tierra sabiamente no la quita antes la gmita: si algún dudare dela tal costumbre: si se deue permitir o no: tome con él los mayores y sabios y le sean acostumbrar: para que no pase que pase tener la conciencia o muy ancha o muy estrecha.

Terceramente se entiende guardar las fiestas: en tal día algún católico cristiano examine por sí su propia conciencia: y demás perdió a dios nuestro señor de los peccados: que obligado esel cristiano en tal día a reconocer en su memoria tanta diversidad de mercedes como de dios ha recibido: y no entender en murmuraciones: ni en hacer guerra contra dios con a ello mismo que nos ha dado: antes bendele infinitas gracias por todo.


En tal día deue cualquiera cristiano contemplar y guardar lo que le fuere posible poner delante los ojos de su alma, la memoria...
ria gla muerte y en cercana le esta. Delese considerar el bien de la gloria del cielo, el mal de las penas infernales, la memoria de muchos ya desta vida son pasados; las cosas memorables; asi como obras y vida dignas de memoria que los gloria los sanctos y santas endes mudo hizieron. E juntamente co esta consideracion diga la oracion sancta, h: pater noster, con el que: maria y el credo, y todas las oraciones devotas que mas su pire, y trabaje en cumplir con mucha diligencia las penitencias que le vieren eyendo dadas; y sobre todo llame la divina ayuda. Por medio y ruego delos sanctos y santas, ó los quales asi como un pobre medigaste vaya pidiendo limosna spiritu al: volviendo sus ruegos a uno o a otro hasta tanto que allegue algun bié espiritual en el saco de su pobreza.

C: Esta algú suvio cargar de familia, asi como hijos, criados o discipulos; enseñese todo lo que es dicho para en estos dias de fiesta se pase en que se ha de ejercitar; porq sin duda ninguna no podra darlo a hacer sin caer en desvoto digno de gran culpa.

C: No obstante lo que dicho es puede el hombre los domingos y dias de fiesta licitamente tomar alguna recreacion; por plazer passar tiempo en algun juego que sea honesto; por razón de solaz; mas que no en otro tiempo. Con tal condición que Dios no se ofendido; ni en comer; ni en beber; ni en burlas; ni en otra qualquiera manera de pasti tiempo; aunque por nuestra flaqueza vemos que muy continuamente en tales juegos se cometen pecados grauisimos. Asi como perjurios, riñas, diferencias, deslejos carnales, obras, palabras y cantares llenos de vicios y errores contra Dios y la justicia. De tal manera que muchas vezes menos mal seria que los hombres arassen y causassen el domingo o dia de fiesta que no que hizieles cosas semejantes.

C: Pecan grauemente contra este mandamiento; los que impiden con palabras o obras la predicacion o qualquiera otro divinal servicio dentro de la Iglesia o fuera de ella.
T'Peccan así mismo contra este mandamiento: los que no guardan aquella reverencia que deuen al santísimo Sacramento de la Eucaristía; o a otro qualquiera sacramento de la santa madre Iglesia; así como algunos que escarnecen y burlan quando veen bautizar a vos/o a otros ouy misa de nontos; y otros aq (e) céd menosprecio no curá de recibir el sacramento de la confirmación ni el de la extrema unción.

T'Peccá sobre todo muy graunissimamente cótra el ya dicho mando: los q en ciertas fiestas soñenes y muy señaladas del año cometen cosas abominables/ y muy feas:agenas de toda reverencia delante la divina magestad: junto con los que las hazen peccan también los que se las cósenten. A1as porqué áqlos q por razón de su oficio deuría y podrian impedir las tales cosas: y no piensen que podran escusar se con burlas. Porque es vn refran muy doadero: que tres cosas no sufren burlar: la fama: la fe y los ojos.

Capítulo, viii. del quarto mánamiento.

Ovra a tus padres. Este es el quarto mando: y esto auemos de entender: no solo de los padres carnales que nos engendrará/mas aun de los perlados ecclesiásticos: y de los que tienen cura de nuestras almas. Estos que nos han tornado a engañar en cristo Jesuc: y generalmente de todos los otros perlados: a nos otros superiores. Así como maestros: benefactores/principes:justicias: o governadores que tienen cargo de nos otros aca en la tierra. No menos se ha esto 6 entéder de nuestros mayores que ya son muertos y oñuntos: salo menos quanto a esto que somos obligados a rogar a Dios poez ellos.

T'Peccan grauneméte cótra este mando: los q dizemal o mormuran cótra los que son sus superiores: qualesquiera que sean:no teniendo causa justa y honesta: y así los maldizé.
o procuran engañarlos: les desean la muerte; porque son así como los malos hijos que desean muchas veces la muerte de sus padres para obtener posesión de su heredad.

Contra lo mismo peccan los que menosprecian los mandamientos de la santa madre iglesia: así como la sferencia de descomunion o cola semejante. Y los que quebrantan los amigos por ella mandados pudieron los guardar sin notable agravio o daño de su salud; y juntamente los que quebrantan los privilegios y inmunidades de la iglesia cócevidas: lo cual todo le fue dado no tanto por favor de los ministros de la iglesia a su respecto del honor de Dios. Por tanto no deye ningún fiel cristiano ofender ni difamar el estado de los perlagados y eclesiásticos con la mala voluntad que tiene có algunos ministros que éste ellos ay; pues es cierto el bautismo o misa; pero cualquier otro sacramento no pierde de su virtud por el defecto o malicia en el ministro de la fe podrá hallar.

Es también obligado por este mandamiento el sacerdote pagar sus derechos a la iglesia; puesto que algunos ministros díla no seá tales. Así como oy: la misa; pagar los diezmos y ofertas; y otro cualquiera derecho que para sustitución de los talles ministros está ordenado; porqué estos ocupados se en el servicio de Dios sirven a toda la república; estando los más de los otros hóbes apartados de los tales servicios ocupados en los negocios temporales y mundanos; y el que así paga a la iglesia lo que deue; puede dezir que es libre; y que sirue a los hóbes sólo a Dios.

Quebrantan este mandamiento los que con liguidad y poca consideración reprehenden los principes y gobernadores de la tierra; juzgando mal sobre todo lo que hacen públicamente. Así como constituciones; statutos; y preemáticas; juzgan ellos mal; porque no miran muchas veces los cargos y cargas que sobre sí tienen; las cuales el pueblo ni puede ni debe conocer. Por tanto no deúía facilmente juzgar ellos:
antes dejar muchas cosas pía el divina juzgio: ante quiélos tales principes de todo han de dar estrecha cuenta.

Finalmente quebranta este mandamiento: todos aquellos que no quieren obedecer a los consejos de sus superiores o de aquellos que más saben: confiando siempre en su propio saber. Este muy grave peccado proviene de una desobediencia o soberbia de los que se niegan a seguir al hombre erróneo y engañoso. Porque muchas veces acaece que engañado el hombre de esta manera con la soberbia se tégá por tan santo; se pié se no auer menester consejo de hombre del mundo, y de aqui viene que la tal persona tomando con erro alguna muy al es pera o indiscreta abstencion que se cree ser buena cae en alg una enfermedad o mal de cabeza. Furiesa incurable, donde sin remedio alguno hace mal sin.

Capítulo Jr. Bel. v. mandamiento.

El quinto mandamiento es: No mataras hóbre alguno: y esto se pa de entender: que no auemos de matar hóbre alguno por nuestra prisa autoridad y voluntad: haciéndonlo en hecho sin justicia: ni justa ocasión.

Este estrecho mandamiento es prohibido todo odio y mala voluntad: y todo deseo de venganza o muerte agena/ toda manera de mal consejo: y todo consentimiento malo en perjuzio: daño o muerte a otro: si la tal persona es fuere ofensa dada es ecclesiastica o constituyda en grado clerical: ya el pe cado es más graue: y todos los que lo tal hizieren: sancionarianse o coánsintieren luego incurren en sentencia de el comunió.

Peccan y muy grave: contra este mandamiento: todos los que movidos principalmente por odio y mala voluntad piden sus deudas mas con deseo de végar su ué: y tomar notiendo dañar al deudor: que no con zelo de auer justicia: as- si con pleitos: processos: y saquoses persiguen sus proximos: b i
aunque sea verdad que piden lo que suyo es. Porque muy bien puede el hombre pedir lo que suyo es en juicio público; y guardando la orden del derecho: procurar una razonable emienda de su daño: sin que aya de pechar mortalmente: te miedo odio y mala voluntad a su próximo. Aunque muchas veces por beneficio o paz y sosiego: atieta la codicia dela deuda y la necesidad del duedo: muy mejor: y mas lano seria: desatar lo todo al duedo: sin pleito publico: porque refrain muy común es que en el pleito de un marauedi no aya una blanca : buen amor. La razón del esto es porque cualquiera que daña a otro mucho debe mirar quanto daño le podia seguir de la perdida de aquel a quien daña. Esi por ventura del mal del aquel quedaran destruydos sus partientes y herederos: se choses pobres: como muchas veces acaece: porque en este caso el que da causa de todo este daño es obligado a restitución de todos los bienes por aquella causa perdidos: así como un ladrón o robado.

El otro el mismo mandamiento pecan muy grauemente el hombre o muger que en qualquiera manera impiden que lo que en el viente dela preñada por ayuntamiento de vas- ron esta no aya de nacer: antes lo procuran abocitar con al- gun golpe o ejercicio d'emplazado: o la muger comiendo muy sin regla: o por llevar las ropas demasiado estrechas querie do y muy galana: o por otra cualquiera negligencia en guar dar el viente comitida: si la tal cosa acaece después que lo que en el viente esta tiene anima: entonces el pecado es mas grave porque es muy claro homicidio.

Peccá el mismo cótro este mandamiento especialmen- te los embidiosos: murmuradores llenos de ya odio y mala voluntad: muy mas quando mueve guerras y discordias im- placables: entre los parientes y amigos: de donde se sigue mu chos males: en tanta manera y el mismo y lo tal rebuelve des pues: ni puede; ni sabe: aun si quiera poner paz: por tato acer
Capítulo. vi. Del vii. mandamiento.

Llevo el día de todos los daños y de allí se sigue. El día suyo se debe a Dios y de allí se sigue. Y así mismo contra el dicho/una dañada y muy mala con el que en algunas partes se tiene donde por el pecado de uno son perseguidos y maltratados todos los demás de allí la parte. Y así mismo por este mandamiento es prohibido todo daño y donde se espera muerte, y todo torneo y juego donde es verosímil que aura alguno muerto.

Este día es prohibido todo enjuto comercio: toda manera de labrar la tierra o trabajar en la hacienda de otro cco engañar en otra manera que por pago se hase sino pone ello a hiziere el trabajo, industria y diligencia que deue y por razón es obligado: y en sin cualquier juzgado y no bien merecido.

Se cae tabién cualquiera que vende lo malo que inutil por bueno y proche de ello en esto no esculpa que el tal vendedor lo ay redado, engañado en la mercadería o no. Porque dado que yo ay y redado engañado: no por ello puedo licitamente engañar a otro.

Este día es prohibido toda manera de logro: o aducación falsa: saurio o defensión de alguno: otra razón a justicia hecha: toda manera de presentes: placebos: y obsequios hechos al juicio abogado: toda procuración engañosa: toda manera de sentencia falsa y injusta. Y hablando en general es prohibida toda manera manifesta y de engaño: o que ya cubierta de alguna falsa color: ello el algo hase otra de otro mal y daño que para sí no quería nadie hiziese.

Este pecado de huir tiene circunstancias a lo granui.
hazai mayor; a mirarse por razón del lugar o tiempo en qué se comete o por la persona contra quié se hechó; y otras condiciones semejantes. Así como si alguien hurta cosa que sea sagrada y la hurta en lugar sagrado o en tiempo que está des- putado para la oración.

Algunas también el que recibe el tal daño es pobre; y por razón de este daño le viene detrimento en su persona, propia, en su estado o en sus herederos.

Por tanto: para que la persona que el tal daño a otro causa sea absuelta; se requiere que enteramente restituya todo lo que ha quitado y por su ocasión dañado al que ha recibido daño; y esto se ha de hacer a juicio de buen varó lo mejor y más justo que se pueda posible; sino bastare a restituirle todo el daño y menoscazando al menos el restituirle todo lo que perdiere; sino se halla ni se sabe la persona que ha recibido el daño; menos de cómo y por juicio de su superior reparta a sí la cantidad en limosnas y vicios públicos.

Es prohibido en este mandamiento toda manera de simonía; que propiamente es vender las cosas sagradas; o tener muchos beneficios sin justa y razonable causa. Es también prohibido en este hacer moneda falsa o vlar de ella.

Tiem vender alguna cosa por más del justo precio por razón de que la por algún tiempo, y es prohibida toda manera de contrato no lícito.

Poz este mismo mandamiento. Es prohibida toda manera de maldecir o retraer la fama del próximo; porque de más precio es la buena fama que con la tal retratación injustamente le quitamos, que no todo el oro ni plata que le podíamos hurtar. Poz tanto/qualquier que desta manera a otro disfama esté obligado a restituirle a sí la fama buena o le robo; y lo que le fera posible, y esto podía hacer cófesfando algunas veces en público la verdad; afirmado que enlo otro primero aína dicho mal.
Peccan esto mismo grausimamente los señores que de sus siervos o vassallos quasi robando por fuerza saca delos bienes temporales mas delo que quiere la justicia y razon, y mas delo que para la conservacion desta tal republica es necesario. Y los que ordena y establece leyes injustas o mas damientos contra Dios y su santa yglesia; y esto tales luego que lo tal huyen son descomulgados.

Contra el mismo mandamiento peccan las mugeres as dulteras que hacen los hijos no legítimos herederos juntamente con los legítimos. Y las que gastan en cosas muy desmanadas y no necesarias los bienes de sus maridos sin que ellos lo sepan. Así mismo peccan los hijos que gastan la hazeda de sus padres en cosas no derudas sin que ellos lo sepan.

Y todos los servidores, factores, o administradores que mal administran los bienes de las señores o maestros.

Peccan esto mismo aqui grausimamente los eclesiasticos que en pomposas galas y carnalidades gastan los bienes dela yglesia o los asefizar en las arcas. Y los labradores o qualquier otro que alarga sus heredades esteede el termino mas delo que es muy en fraude del proximo. Y los que no quieren pagar los tributos que juntamente estan instituidos. Y todos los albaceas o personas que tienen al gu cargado de coplar testamentos. Si alargan de dar las limosnas y coplar los legados o rebusan en pagar las deudas en perjuicio del disunto. Solo en el mismo pecado.

Muchas otras maneras a y de caer el este peccado son semejantes alas ya dichas; y vienen comunmente por el desordenado y desempleado gastar; cada y quando quier re traerse en galas; gastos; y atavios mas delo que su renta ha sta; por el estado sumptuoso que gare gastos sumptuosos.

Finalmente eneste peccado se hallan y muy agrauiados todos artistos por dinero o muy resios ruegos; o principalmente por servicios recibidos procuran meter en las rentas
mismo granísimo quado quiero que la tal complazencia en alguno viene/por razón dela seisima:torpe: y muy suzia delectación/que tratando sus propios miembros en si mismo causa:y esto es dicho mollicie o pollició.

Qualquiera que enlos dichos peccados o en alguno de ellos se hallare culpado/suficientemente por lo que en general aue mos dicho podra entender lo que acerca de esta cosa ciencia le acusa. Y fuera dela confession no se deue mas clasro ni mas ala larga tratar de cosas tan feas:sonestas y abominables:porque las orejas piadosas de los buenos y hones tos oyendo tales sealidades a ellos ignotas:no se escudas listen. Atem los tales casos enormes y contra natura:sen resferados alos mayores perlatos y obispos:y alos penitenciarios que sus casos tienen: y algunos delos sobredichos errados/acostumbren ser castigados con pena de fuego. E no es posible que ninguno para seleve se salue:por muchas limosnas y bienes que haga si po ventura con verguènca encumbré alguno delos dichos pecados:o en tal manera lo passa:que el confessor no pueda distintamente entender la manera del peccado. Porque ciertamente deurera el peccador recibir mayor verguènca de cometer el tal peccado:que no 0 revuelar lo en la confession para su salud.

Esta manera abominable de peccado sobredicha viesen los hombres muchas vezes po diversas causas:unos po sola la maldad de algun otro que para ello los mueve como se halla/que algunos mancebos maluados trastorná: el seño a otros inocentes y los engañan. En otros viene por ociosidad. En otros po comer y bever demasiado:especial quando las viudas son de calida naturaleza y codicion. Tienen a vezes de auer passado algunas palabras desonestas:y de auervisto con demasiada atencion algunas cosas no desusadas. Tiene tambien de mucho peñar enlos actos carnale:s: o en la participació de hombre y muger:o po algun delos de:
mismo grañíssimo quado quiere que la tal complazencia en alguno viene por razón de la seísmima terpe y muy lusia de lectación que tratando sus proprios miembros en si mismo causa y esto es dicho mollicie o pollución.

Qualquiera que en los dichos peccados o en alguno de los se hallare culpado/suficientemente por lo que en general auemos dicho podrá entender lo que acerca de esto su costencia le acusa. Y fuera de la confession no se deue mas claro ni mas alla larga tratar de cosas tan feas; bonestas y abominables; porque las oixas piadosas de los buenos y honrados oyendo tales fealdades a ellos ignotas no se escañán.

Item los tales casos enornes y contra natura son reservados alos mayores perlados y obispos y alos penitenciarios que sus casos tienen; y algunos delos sobredichos errados/acostrumbran ser castigados con pena de fuego. Es no es posible que ninguno para si se pre se salve; por muchas limosinas y bienes que haga. Si por ventura con verguença encumbre alguno delos dichos peccados: o en tal manera lo pasa que el confessor no pueda distintamente entender la manera del peccado. Porque ciertamente deue que el peccador recebí mayor verguença de cometer el tal peccado; que no se reuelar lo en la confessión para su salud.

En esta manera abominable de peccado sobredicha vie nen los hombres muchas vezes por diversas causas: unos por sola la maldad de algun otro que para ello los mueve; como se halla que algunos mancebos malvados trastorná: el seño a otros inocentes y los engañan. En otros viene por ociosidad. En otros por comer y beber demasiado: especial quando las viudas son de calda naturaleza y cédicion. Tie ne a vezes de auer passado alugás palabras desonestas; y de auervisto con demasiada atencion alugás cosas no deuis das. Tiene también de mucho pesar enlos actos carnales; o en la participació de hombre y muger; o por algun desorden...
nado de su que en la fantasía se nos reposa de tener partici-
pación de tal o de tal persona. Tiene también de la mala co-
stumbre y muy peor doctrina que los hijos toman de los pa-
dres o delos criados y criadas de casa. Y lo que más graue
es de los propios maestros con quienes los tales mancebos
han conversado y aprendido. Es finalmente suele en alguno
hallarse el sobredicho mal por su propia culpa y malicia.

En lo de más debemos contemplar que en los tiempos an-
tiguos fue el mundo consumido con el diluvio: hizo nuestro
dios y señor muy señalados castigos a causa de este abomina-
ble pecado. Fueron desolladas aquellas cinco ciudades de
Sodoma y Gomorra; y confuego del cielo abrasadas: por
que los moradores de ellas huyó o de él dijiesen al infierno.

Por este mismo pecado que pide a dios venganza: viene
muchas veces hambre: guerras: pestilencias: mortandades/
diluvios de aguas: traycciones: y poídas de reynos: y otras
muchas maneras de muertes: según las escrituras nos testifica.

El remedio principal es firme y más cierto contra este desu-
ferado pecado: y generalmente contra toda sensualidad cara-
nal: es ser muy templado en el comer: guardarse de malas có-
pañías: y sobre todo huy la ociosidad: lanzar presto del cos-
trato con cualquier pensamiento malo: y despensarlo: antes que se
arrague. Oír có mucha humildad y aficion a Dios: y ala
virgen sacratísimo madre figura: a los santos y santas que en
tal necesidad siempre nos remedien. E con todo esto po-
ner la fantasía y pensamientos en otra cosa: apartando nos
lo que podia en esto dañar: si fuere necesario: tomar alguna
pena o trabajo corporal. Según que sabemos de un hóbre
bien sabio y virtuoso: que cuando sentía alguna tentación en
limosna rezante la lengua: con trigo a prenda entre
los dientes: a manera de tartajoso o mudo: deíale a la téta-
cio o al demonio. Phi. phi. phi. O sea y sujía tétação: o mal-
urado demonio: y tu has tenido atreumiento a presentarme tā
abominable illusion.  


Capítulo rii. Tracta del octavo mandamiento.  

Octavo maddamieto es: No diras falso testi-monio. Este maddamieto: es prohibida toda-manera: o metira y causa mal y daño a otro. É si la tal metira sera dicha por via de juramieto: mas gravenete peca el q la diye: porqe se preura. La no es permitido nin nadie de le pujarse: aun que sueste po-la saluacion espiritual o temporal de otro: ni en presencia díjuz: ni en secreto. Si alguno en presencia del juez jura falso / no puede ser absuelto: sino po el obispo o por que tiene sus ca-sos: poque el tal caso es referuado.  

Peccan gravemente contra este maddamieto: los que co-menitra en la confessio: encubre algun peccado: o malametre
acusan a otro. Pecan otros con lo mismo los que se des
lectan en op; muchas novedades y mal desir de otros y
van las orejas con mucha voluntad y facilidad para creer
las intimias y males que de sus proximos dizen porque de
aquit tomam ocasion de pecar a firmando despues con mu
cha liuianidad el mal que de su proximo oyeron. Pecan así
mismo los celosos y lospechosos juzgando siempre mal de
sus proximos y delo que les veen hacer: y siempre echando
lo que veen a la peor parte; en tanta manera que deste falso
crdr y mal juzgar muchas vezes nacen pleitos y guerr
ras injustas.

Capítulo rii. Contiene el nono
mandamiento.

El nono mandamiento es no coediciar las
muger de tu proximo. Asi mismo ni la muger
coedice el marido de otra.

Por este mandamiento es prohibido estrecha
mete todo monimiendo: esto: o señal de deonestia
y mala: por donde podemos a otro mover a carnales deseos:
o por via de tercero: o por via de cartas: o por rejas acena
zas: o por manera de dones y dientes: de prometimientos: o por
mesturas y lisones fingidas: o en demasiado vestir se yataus
arse por este respecto: o en desordenado mirar o andar: o en
palabras deonestias. Finalmente se comete pecado en cualqui
era deonesto tocamiendo: asi como muchas vezes acaecen
los besos o abrazos que alias mugeres seda.

Debemos notar para mas declaracion que toda manes
ra de coedicio o deste carnal desleido fuera del vícilio ma
trimonial: si es complidamente acabado: aunque sea por so
lo el consentimiento de la voluntad es pecado mortal: pues
sto que despues no se sigua el efecto carnal. Poque sin dubs
da ninguna esta regla magistral es verdadera. Toda voluntad
cúplida o buena o mala es cotada y tenida por obra. Mas la mala voluntad es reputada por obra.

En este linage o peccado puede peccar: así el casado o casada: como tábíe el soltero o soltera. Así como si alguna mujer desee la cóuseración y ayuntamiento de algun otro fuera de su propio marido.

Toda manera de enteró y deliberado consentimiento mediante el qual alguno en si viciosamente recibe deleite: aun que no aya voluntad de venir en acto exterior. Según muchos doctores: es pecado mortal.

De todo lo que auemos dicho queda muy puado y más nifiento: que toda manera de abrazados: besos: o qualquiera otros tocaminientos: que principalmente proceden de los pensamientos luxuriosos: que ya auemos dicho: son graues y mortales pecados: y son muy mas graues: quando passan en tre personas que ay parantesco: o que son religiosas: o que sean entambos de una misma condición: así como entrambos hombres: o étrambas mugeres: y es todo esto mas feo y enome si enlos tales tocaminientos: besos: o exercicios no se guardá la misma honestidad que se guardaría estando en presencia de todos. Por tanto si alguno por ventura quisié se estando en semesantes movimientos o exercicios: hazer a la otra persona alguna fuerza desonestá. El tal y teme ser forçado deue resistir así como por defension dela propia vida: o con palabras: o con obras: o con grandes bozes: o quando mas no pudiéste: esubir la tal cosa alas personas que mas cercanas le fueren: y tuieslen manera de obligacion y posibilidad para remediarla. En otra manera la persona qual quiera que sea en este peligro se ve y no busca remedio no ama como deue su castidad ni su honra.

Capítulo. iiii. Declara el decimonon-
Al deceno mandamiento es: No robéis: haz la hazienda a tu prójimo: que quiere dezir: de otro ninguno. Es menester entender que no es prohibida esta manera de cobicidía: así como declaramos arriba el sexto mandamiento: hablando del no hurtar/ni robar. Es prohibida esta cobicidía y la mala voluntad: como quiera que (según poco ha dívimos) la mala voluntad es ayuda por obra. Porque bluie do el hombre en tal cobicidía: muchas vezes cae en tener en bidadia: en perder la paciencia: y sufrimiento de su propia vida y estado: y blasphemar o su dios y señor. Viene de aquí el hombre ciego a pensar: que más justamente merecía el a quellos bienes temporales que no otro ninguno de sus vecinos: que los tienen: por tanto que Dios es injusto que no los dio. De bode cócte que en vano o sin propósito servimos a Dios: y el tal hombre loco o sin sentido: si ve que su vecino pase mal y daño: alegría se y gozase diciendo: que todo aquello le esta bien y le viene por sus merecimientos: y por pecados secretos que tiene.

TPeccan contra este mandamiento y pueden aquí contarse. Los que retienen en si algunas obras de misericordia: así como temporales o limosnas. Estos son los que pudiendo lo hazer ven los pobres en evidente y manifiesta necesidad y no los socorren: especialmente a los propios padres: los cuales es cosa vergonzosa consentir que ayan de medigar/ni permitir que pallen hábre o necesidad alguna.

TPeccan contra lo mismo todos aquellos que injustamente retienen el justo salario o ganancia de sus criados y servidores. Y todos los que se retienen bienes ajenos o lo color: de dezir que obran y edifican y hacen limosnas y cosas semejantes. Se escusan con dezir que aquellos bienes que ellos retienen son de hombres ricos/auaros: y que no es bien tomar: selos. A estos tales la regla apruebada del glorioso Apostol los códices: que ahiando dize. No hagamos mal ninguno
aunque de allí esperemos se ha de seguir bien. Ni hemos de cenecer que Dios sea en manera ninguna ofendido por algun peccado quebrantando su mandamiento por ninguno bien que de allí se pueda seguir.

Capítulo xv. Enseña como debemos mirar y remirar las caras de nuestras cociencias en estos mismos; así como en un espejo muy limpio.

Estos pues que arriba hemos escrito son los diez mandamientos de la ley divina; en los cuales podemos mirar enteramente la verdad de nuestra religión cristiana; así como en un espejo muy polido/acecalado y limpio. Podemos así mismo en ellos conocer distintamente la hermosura y fealdad de nuestra vida, así como sus perniciosas y cociencias. Porque ciertamente por medio de estos santos mandamientos/el hóbede conoce todo el discurso de su vida: y ve en qué manera los ha guardado: quanto se ha apartado de ellos; en qué maneras:según la diversidad de sus pechos/ha ofendido a Dios;conoce también aquí de qué manera ha dada cuenta de su vida. Es algún no entiende bien; pero entero algo del que emos dicho: pregúntele a los sabios lo que ignorase. Señaladamente tome celda de los que tienen ciencia y cociencia. Porque ciertamente cualquiera persona llegada alos años de discrición; si con voluntario:complido y deliberado císentimiento; suelte con menos precio obedeció a alguno de los mandamientos; tenerído en mas el amor de alguna criatura que no al de Dios; el tal sea cierto que esta puesta fuera del estado de la salud: y constituido es peligro de ser para siempre condenado: el tal ninguna cosa ha de que a Dios sea graciosa ni merecedora de la bienaventuranza: aunque es también verdad: que si alguno cae a ser graue mente tétado y muy al a cótina:o en vicio:o en lururia:o en otro cualquiera peccado; si por vétura la tal tentación le dispa...
Capítulo xvii. Declara en qué manera podemos levantar nos del estado del peccado mortal; al estado de la gracia; y cómo se ha de hacer confesiones de tres verdades: la boca y con el corazón.

Abierto así mismo: si el Dios y Señor/Padre lleno de misericordia; y conocido en la rasgada gracia y la inclinación para el mal está en nosotros. Esta aprestada durante el tiempo de nuestra vida: por muchos caminos a poner nuestros pecados: y darlos en su gracia. Solo el hombre nosotros conocemos, en un corazón le ofrecemos las tres vidas: de qué se sigue. Es la primera vida: digamos así. Señor y oí plaza y en un magistral sitio y de esa manera: de todo el reino y hago ésto por la penitencia: por si Señor osendi a vos y os soys merecedor. Ser todo amado y herado; y quebrarse vos mandamiéto. Es la segunda vida. Señor yo te togo bué propósito y deseé vos, vuestra ayuda de aquí adelante emendarme y guardar: de no caer en los errores pasado; ni en otros: y quanto me siera posible apartarme de las ocasiones. óllos.
La tercera hdad es. Señor yo soy buena voluntad y en tera de confesar mis pecados cumplidamente en el tiempo y lugar que la santa madre iglesia de parte d vuestra magestad me lo tiene mandado.

Qualquiera que esta tres verdades direre có hdad y lim pieza de corazon: en cualquier tiempo y lugar que las direre sea cierto que esta en estado d gracia y salud: y que merece la bienaventurança: a un que vuestre cometido todos los pecados que arriba auemos contado: 2 si por ventura la tal persona luego muriére sin otra confessió: durmiendo: o de otra qualquiera muerte subita: sin tener copia d sacerdote: este tal seria finalmente salvo: mediante empero la muy cruel pena del purgatorio donde purgaria.

De aquí sacamos un consejo muy salvable y muy d no tar: y es / que qualquiera catholico christiano cada día una o dos vez es : en la mañana y en la tarde y ala no: los días de siesta piense en su corazón y examine su propia conciencia: y verá si podra dezir con verdadero y limpio corazón estas tres verdades q hemos dicho: poque si así es: el puede tener có haza que esta en estado de gracia y salud. Mas sino las pue dezir: teniendo contrariad de la voluntad dañada: en la cual actualmente se deleita: o del mal propuesto con el cual el tal pobre no quiere apartar las ocasiones delos pecados así como acaece alos carneles: que embueultos en los vicios dela carne no se quieren levantar. Y otros que malamente reteniendo los logros: mercaderías o ganancias injustas: roban lo ageno. Otros que encendidos en la mala voluntad ranco: y delseo de vengança que tienen: persevera en desert el daño del proximo. Sepa estos y todos los senéjares dílos muy de cierto: q ni puede ser absueltos por el Obpo ni por el papa ni por otro ningún. Aunq alos tales se spre damos este consejo saludable: q por si o por otro jamas tengan de hacer todo el bien que pudieren. Orazo dado limolnas y en otras
buenas obras; porque plega a nuestro señor alabizar sus cosas, y convirtiendo los enderezar los en bie. La sin subda ninguna; no ay bie y los otros hagamos por pequeño y sea: ay Dios nuestro señor; no nos lo pague con merced temporal o eterna. Es muy mejor es merecer algún bien; aun que temporal y pequeño de todo en todo no merecer ninguno. Es también cosa muy saludable guardar la buena costumbre sana y enteramente; porque si una vez quebramos; podría ser que nunca más la tornemos a sanar.

Capítulo xvii. Enseña la manera del confesión, acerca de esto da una breve regla.

Siempre que el hósped se allega al santo sacramento de la confesión, lo cual es obligado a hazer una vez en el año en la solemnidad de la pascua; o viendo se en peligro de muerte; o si quiere recibir algún sacramento. Porque de dicho no somos obligados a más veces confesar nadie; puesto que para el aumento de la gracia mucho a pruebe debería confesar a menudo; y aun para mejor y más distinguidamente acordarnos de nuestros pecados. Debe pues el tal si quiere confesar / primero pesar en sí mismo: que pecados ha cometido: en qué cosas ha ofendido a Dios: y bienes ha derado de hazer, y en esto examinar su cónciencia: cómo ha tantamente acordado de los suyos a menudo: y con esta diligencia como si de allí esperasse de ayer un gran esfuerzo de riqueza temporal. De pues de esto: el pecador se acuse se có mucha humildad/no como por burlas; con mucha verdad: no confesión alguna; vituperando sus vicios; no loandose sobre ellos; y con esto lanzando de sí có mucha limpieza y rectitud; todas cualesquier obras de pecado y en el año ayudó y en confesar las qué ha cometido; tega tal dis cause qué el confesor: no pueda en ninguna manera entender có qué gloria o pisonas ha cometido los tales pecados. Esi el confesor: agútase o pural le saber él penitente quiélen las tales pisonas pecario grave;
mente: sino en caso que el penitente no pudiese defender de la tal persona o personas que al pecado le quieren forzar y demandar, se consejó al confesor: así como si alguno tuviere parte con hermana; y en tal caso seria bueno buscar consejo que no conociese las partes. En los casos que son referidos al Obispo o superior: el sacerdote remita el penitente al tal perlado o superior para que lo absuelva. Salvo en caso que el penitente estuviere en peligro de muerte, si lo remite al superior se sigue en algún gran escándalo. Si remieses el confesor por conjectura prouable que si lo remite al superior podra descubrirse el pecado, porque éstos casos lo desuelven absolver y no remitir. Una cosa tégay los confesores por muy cierta regla y enseñanza saludable: Nunca jamás al penitente de penitencia pública a goza sea el pecado secreto: a goza público ni le den penitencia que el no pueda o no quiere sufrir. Y el penitente sepa que no debe facilmente reuler la penitencia que le ha dado; porque a veces acaee que por allí se descubre su pecado; ni debe linianamente descubrir las palabras y persuntas que el confesor le ha hecho; porque todas estas cosas son parte del secreto que en la confesión se deue guardar; sino en caso (lo que Dios no permita) que el confesor acótejasle al penitente a algún mal.

Al mas adelante un remedio muy firme y muy proueço lo; y deeste deuen los confesores con mucha diligenia visar ca aquellos que vieren estar muy atados y obstinados en alguna manera de pecado muy feo: de donde facilmente no los pueden apartar; y el remedio es que les digan y trabasen persuadir que los tales penitentes se obliguen a cierta quántidad de pena pecuniaria; o a otra alguna; siempre que en a quel pecado tozaren a caer; y esto todo se haga con mucha templanza y concierto; para el alma de aquel saludable. Por que hallarás muchos ignorantes que dijé: Yo no me puedo a apartar de la gran del la lustranìa, y jurar y de otras co...
las semejantes destas. E si vas con ellos deste remedio saludable: veras como los tomaras en metira. Añedido que por te
no pagar un ducado; en real: y aunque en suelo se guar-
daran de no caer en el peccado que primero cayen. De aqui
muy bien es poderse provar, que es en su mano/apartarse de
qualquier delos pecados si quiere/la raz\: y templar
la malicia de su voluntad. Y estos tales endurecidos como los
ignorantes: no quiere obedecer ni creer a la verdad: ha-
sta que por los tormentos infernales pagando lo que hizo
crean; y entonces har\a una penitencia tardia: sin pruebas.
Y sabed que justo juicio de dios se hace: que los pecado
tes obstinados/no tengan lugar de penitencia cuando quie
respues cuando lo tuvieron nunca la quiser on hazer.

Capitulo xvii. Enseña quanto deuen
los hóbres guardar le de poner a otro en mal: ni mo
uerlos a pecar; antes quato puedierecticar alos otros
a buenas obras y virtudes.

Sobre todo deue el hóbre mirar si por su flaqueza vis
niere en peccar: en ninguna manera no poga a otro en
ello: ni de mal ejéplo o escàndalo a su proximo/co palabras/
obras/ni consejos: y trabaje con todas sus fuerzas: no ser a
nadle ocasion de pecado: especialmente se deue elto mirar co
los mancebos o personas que no saben tanto del mundo y
sus desventuras.

Porque sin duda ninguna: esto es proprio/ y especial ofi
cio delos demonios: traer los hombres en mal. Así como
delos buenos an\es: traerlos a bien.

Una cosa tenemos muy sabida: y por muy clara es experi-
encias vista: que los hóbres mouedores d\ otros al mal: ape
nas/o nunca hazé penitencia qual deue de sus pecados; porq
no puede corregir ni tornar al bien los otros q co sus ma\a
exemplos y consejos engañaron q pusieron en pecado; an-
tes a aquellos muertos y condenados en las penas infernales/continuamente maldizan alos que fuero causa de su dañación y demádan a Dios justicia y venganza de ellos. Assi como por el contrario acaece alos buenos: que vieron se enl la bienaventuranza siempre ruyen a Dios por aqüéllos que e buenos cósejos: ejeemplos y santas doctrinas les ayudaró para llegar alla. Y se ciertos que no ay sacrificio mas acepto a Dios y para quitar nuestros pecados mas virtuoso que es fozgar nos y trabajar en llevar almas a paraglo.

Por tanto trabaje cualquier fiel e católico: quato el saber y entendimiento fuyo bastara: con sus amonestaciones: cósejos: obras ejeemplos encaminar sus proximos ala bienaventuranza: e siempre incitar los otros a buenas obras. El padre enseña al hijo: el maestro al discípulo. Y en fin el que su píere encamine al que no sabe.

Finalmente rogemos a nuestro Dios y señor: nos de paz y mucha concordia y amor con que para su servicio todos aunque unidos en caridad porqque después de la muerte deste miserable cuerpo nos hallemos con el juntos en ala bienaventuranza: la qual por su infinita bondad nos otorgue Dios que este tri del personas: y vivo esencia: bédito y glorioso para siempre jamas. Amén.

Síguese la segunda parte de este tractado.

Gualquiera que desee librarse dela muerte de un peccador y ponerse é stato de gracia: que quiere que sus obras y delicios sean puechados y meritosios pa la bienaventuranza. Es necesario que el tal piése bien sus peccados y los traga a su memoria: có mucho dolor: por auer los cometido: y sobre todo propóga muy firmemente có el ayuda de su señor: sé ay en adelante guardarle y compartirse el todo genero de pecado.
Econ todo esto; es menester que el tal penitente tenga firme y limpio propósito de confesar bien y enteramente sus pecados; y los mortales en el tiempo y lugar que por la sanidad de la iglesia le es mado. Para que esto mejor se haga es bien que el penitente antes que llegue a los pies del confesor piense muy maduramente sus pecados; y de sus no se olvide el tiempo que según su cédula le será necesario y a hacer esto el buen penitente es obligado. Así como lo haría si pensase ganar algun grato pelo temporal; por que ansi desconocido muy más complidamente resuelta sus pecados y descargara su conciencia.

Mas porque muchos a y simples; negligentes y ignorantes de ignorancia que no los escuece antes los acusa; y estos ni saben los modos ni las condiciones delos pecados; ni las derechas entienden como se deben regir en la santidad de confession. Por tanto el híere hacer la presente tabla; en la cual si bien quisiera mirar los que se han de confesar y traer a la memoria sus pecados como deben; podrá muy distintamente y conforme a lo que Dios quiere recordarle a todos y confesarlos a sus confessores bien como a su conciencia contiene. La presente tabla de confession va seguido el número y orden de los pecados mortales; los cuales son los siguientes. Señor, Embidio Agra, Alucardio, Alcudia, Lururia, Gula. Pues si determinas de confesarlo es examinar muy bien primero su conciencia y preguntando por las reglas siguientes.

Acera del pecado de la soberbia.

Por vetrura bulicaste o esfíaste algún vano lo que propia excellencia; pecado de enmascarar los bienes mismos y hacer de ella fortuna; así como de oro/plata; o algunas otras posesiones de la ría. Y también este en lo que este pedro algunos bienes naturales; así como hermosura de cuerpo, fortaleza, mocedad; y otras cosas semijantes otras.
O por razón de algunos bienes gratuitos; así como es tener más conocimiento de Dios; mayor asciende o mayor denuncio. Ésto vio algún no alcanzaba tanto como tu estos bienes ya dichos/po esto lo menosprecio y peces en este pecado de soberanía. Si por ventura heis hecho alguna obras pagando de alta gloria y loo buscando o por los otros te tuvieron por mejor del o eras; mayormente si fue tu intención; más como una sincera hipocresía mostrar lo que no eras; y no por dar buen ejemplo ni apartar los otros de mal; peces según dicho es. Pecas esto mismo si por ventura quisiste defender tu propia opinión y credulidad cuya pertinacia demasiada; teniendo en po co lo que otro te decia; especialmente si hablauades en materia de la fe y religión cristiana; po que esta razón salen las herejías; los sotilegios y falsas opiniones. Si por ventura recóistaste por justicia y vanagloria las buenas obras que auyas hecho; si te acualiste de pecador en presencia de algunos; porque te tuvieslen en posesión de humilde y venoto. Si tomaste gloria en el pensamiento o en habla de alguna mala obra; así como de decir que auyas engañado o injuriando a otro; o que eres poderoso por ti y por tus valedores para hacer mal y daño a otros. Si fuiste desobediente a tus superiores; y los menosprecio; mayormente los padres carnales y espirituales. Si confessando te diristeste alguna mentira y encubriendo tu peccado o la manera del mundo de alguna vergüenza; poque sin duda ninguna la tal confesión es sin pruebo; y antes caes has visto lo tal en nuevo peccado. Si por ventura buscaste excusas en tus pecados; o si quisi estarte hacer tu culpa menor; cargando la sobre los compañeros o criados que te seguían. Si cosintiste ser descomulgado por vía de desobediencia o menosprecio de la santa madre iglesia; o participaste e locura y liumidad; con los que estaban descomulgados. Si por ventura te perjuraste ejurjio publico o en otro cualquier lugar; po que vergüenza de descobrir...
la verdad. Si por ventura te deras de bien obrar o hais
bien y esto por temor de algunos locos y ignorantes: que pre-
señes estauá. Si có enojo menospecialte los pecadores:
o los pobres: o los ygnorantes: los debilitados: o éfermos:
aquellos mayormente que te eran cercanos en linage: o si por
ventura escarneció vurlaste dellos.
Si mostraste por palabras: o por señales teneré poco las
personas que vistes puestas en devoción. Si mostrado de
presunció/a cometiste cosas altas: y tales que erá mas de al-
que bastaua tu siencia ni fuerzas: o de tal condició que no ha-
zian para tu estado ni exercicio de vida.

C Acerca del pecado del embuida.

Si te alegraste del daño o otro: cada y quien que le
vino alguna obdischa: o si caqué ser pleuguido o
disfamado. Si recebiste doloz o bie o otro:
viendo o era ahobre o muger o buena fama/buea
psona/periosa: sabía eloquie: denota o muy
puesta có dios. Si dilesste el mal o otro: o le deminiuste la
buena fama: hablado o malaméte e publico: o secreto: o la
clear o có engaño: juzgado mal y con dañada intención sus os-
bras y palabras: o muchas veces echado las ala por partes

C Acerca del pecado de la yza.

Si tuvieste yza é tu coñac cótra tu primo: có censimiento
sto o mucho topo có dísleo o végáca: o d hazer le mal y da-
ño por ti o por otro/en obras o en palabras. Si injuriaste
alguno có yza: odio o mala volúltad: o le dañaste en algo: o te
burlaste. Si le pegaste: heriste o mataste. Y étal caso mi-
ra có diligencia si la tal psona ofeidoa era sacerdote o clergio.
Si no quedesste pedir perdona los que autas injuriado o
dañado: mayormente si te eran eguales: o no te eran en nas-
da sujetos. Si armado acometiste alguno para dañar le
Acerca del pecado de la avaricia.

Eccas en este peccado si poz ventura retienes algunos bienes agenos: sin que su señor lo sepa, o si lo sabe, como tra su voluntad. Si hursta alguna cosa sagrada o dia y glesia, o qualquera otra cosa, dexo en la palesia y lugar sagrado. Si te enojas como ingrato cótra Dios y gradote y no te da rizas y bienes de fortuna, así como a otros muchos, ni se hazelas cosas a tu voluntad, y poz esto desconociendo las mercedes del recibe, no le sirues como es razón. Si gilte gastar y cumbirse tu propio seruicio: los bienes era comunes a tus señores: padres o parientes; gastado demasia do delo que tu códicio requirió: o si retuvieste la justa ganancia, y soldada de criados o jornaleros, no pagado les lo que suyo era. Si trataste alguna mercadería falsa e injusta, y esto mira bien, toma consejo có quiénes sabe que tu. Si en consultar lo que dicho es: vlaste de cautela o artificio engañoso. Si cometiaste simonia en ti o en otro. Si cótrataste có algo; iteruinido logro es necesario y se mire la manera. Si te juraste a fin de avaria ganancia. Si jugaste a juegos prohibidos; así como son los dados; có avaricia y ganar. Si trabajaste por ti o por otro los dias y fiesta en trabajo manual o en mercadería por avar ganancia.
con menosprecio falta fe en cumplir algún testamento o lega
do que te fue encomendado o en repartir algunas limosnas/
que te fueron encargadas.

Si menosprecio cumpir las obras de misericordia y dar
limosna viendo presente la necesidad o si no pagaste las ofer-
tas y diezmos a la iglesia deues. Si engañaste a otro có
lisonjas fingidas o intención de sacarte algún dinero o burla-
aste del. Si tomaste los bienes de tus padres: si hecho mu-
ger los de tu marido sin que ellos lo supiesies. Si mal gastas-
te tus bienes o los agnos. Si fuiste causa o ocasión del
mal de otro volúntaria y alegremente: por auer algún proye-
chpo pa ti. Así como si muelles rebuelta y mal entre dos/
para que de su rúa: pusstadas o muerte tu azas dinero: así
como juez o como abogado. Si estás en el pueblo pa que
de allí te hiciesies rico: o si te gozaiste de
la muerte de tus padres pa auer la heredad: si te juraste o
trabajaste que otro le perjuraste comprado o vendióe. Si
en alguna arte cualquiera que sea tu buscaste novedades sin
proyemplo pa hazerte rico.

C Acerca del pecado de la accidía.

Ducas en este pecado: si eras de asir y celebrar la mis
la las oras: otro cualquiera oficio y servicio a dios o
uido: a lo cual eras obligado sino es con justo impedimieto.

Si con menosprecio eras de opor en los días de fiesta: si
la iglesia te obliga el diurnal oficio misas sermones y cosas
femefantes o en otras fiestas: de ásido por accidía: nélige-
cia: poco amos de dios: vanidad y ociosidad.

Si mal gastaste el tiempo: especial los días de fiesta: en pala
bras y obras ociosas: si có tu garrulidad perturbaste el ofi-
cio divino. Si mal gastaste el mismo tiempo que he dicho/
urmiendo más de lo necesario: o estando ocioso en tu ca-
ma pelando vanidades: o en otra algam manera. Si poz
negligencia: o no tener el cuidado de ser asiduo de pensar y acostarte de la muerte: del juicio de Dios: Ó las mercedes que se ha hecho de la estrecha cuerda que hace de dar: Si has puesto negligencia en rogar a Dios por los que has hecho así bien como desfuntos. Si no has tenido el cuidado de ser razón de los que se encomendados: y están dentro de tu regimiento y gobernación. Si fuiste negligente en la costumbre o confesión de tus pecados: o antes de que se contesten no los pensaste bien y como debía. Si te olvidaste de tus pecados: o no contaste la penitencia como eras obligado. Si quebrantaste algunos votos o promesas: y esto mire se de la misma manera. Finalmente si traspasaste los padamíetos de la santa madre eglésia: así como alargado o recibido la Eucaristía: o cualquier otro sacramento de la santa madre eglésia. Si no recibiste cualquier otro de dichos sacramentos: estás a parejado a recibirlo como era razón.

Cerca del pecado de la luxuria.

Es en este pecado: si por vía turca ocupas tu costumbre: pensando en algunas cosas carnales: y en el tal pésar se venientes: recibiendo placer o deleite en ello. Si fuiste causa de alteración inútil en tu propia carne: por mirar o hablar lo que no debieras: o por hacer algunas desonestas señales: y no resistir al tal testamento o movimiento como era razón. Si no fuiste todas las ocasiones deste mismo pecado: o si tu mismo las procuraste: y esto es muy peor y más grave. Si cayiste en el consentimiento entero del pecado a causa del dichos tentaciones o movimientos: de las muy cómodamente poner en obra tus torpes pecaminosos: si por ven turas pudientes o osadas.

Si tocaste sea o desestimaste los miedos de tu cuerpo: por donde en ti despertaste algún movimientó carnal: y por esto
Se sigue delección dañosa para tu alma: esto todo y la manera dello deues mirar con diligencia. Si fuiste ocasio de tales pecados: o de otros semejantes a estos: ya alguna otra persona: con palabras/abrazados/besos/señales o qualesquier otros tobes movimientos: o con algunas pinturas: o figuras para estos propositos hechas. Si por ventura en tres suenos te vino alguna pollucion o carnal movimento: y esto quando sea pecado mortal: ya arriba lo virimos. Si tuvieste participacion carnal con alguna persona. Es necesario que se mire de que grado y condicion era: si casada con otro: o virgen: parieta y es que grado. Si era moja religiosa: o si era la tal persona constituyda e obedencia. Si lo heziste con su consentimiento o la forzaste. Es finalmente pasó de mirar si era de tu mesma natura o de contraria: y en esto do deues especificar la manera. Si pusiste en obra este pecado segun naturaleza lo ordeno o de otra manera. Si guardaste la honestidad legítima del Matrimonio o no: y esto por razón de lo que có tu muger heziste: y otras circunstancias de su mismo proposito. Todas estas cosas y otras muchas que al prudente confessor se remiten: porque son mas para peler las y conocer las en el penitente que no para escriuirlas ni hablarlas en publico. Si cometiste los dichos pecados en dias de fiestas menos: o no era de tanta solenidad: o por ventura si los heziste en lugares sagrados. Si procuraste mal parir el hijo que trayas en el vientre: o no dejarlo nacer como y quando deuia: y esto por ataniarte o apretarte la cuitar: por ay galana y saltar: o sacar o quiluer otro mouimiento que heziste que de lo tal fue causa. Si tuvieste voluntad de mover a luxuria alguna persona/ con tu desonesto y disoluto mirar: con tu banzar y gestos de ordenados: có tu natural hermosura: o cola que aseptado te costra heziste: con tu gusado y superfluo traje de ropa: para este vicio: o sin ordenadas: o todo examina bié tu conciencia.
Acerc de del pecado dela gula.

Esas en este pecado: si por ventura quebrantasfe los ayunos y la santa madre Iglesia te tiene mala
dado: no teniendo legítimo impedimento: o enfer-
medad: aflaqueza: o otra causa delas que escusan.

Si por mucho comer: o beber: veniste en estar turbado el
vino: o en alguna torpeza de la carne: o en reñir có los otros
o en alguna enfermedad de tu persona.

Si por la misma causa deras de exercitar: como eras ob-
ligado: el trabajo de la mercaduria: o delas letras: o de otro
alquiler oficio: en q entidades: al cual eras obligado.

Si trujiste è necesidad de midigar a ti d tus pariètes por
auer mal gastado: è comerès: beveres y glosiones y hazida
en la manera de comer: comiste muy apresurado: q sin
templança alguna: en el modo del comer y en la quantidad/
orq pubiste diligencia demasiada: en buscar manijares delica-
osos: comiste antes de horaz: manera que no: anticipar la
hora quebrara el mandamieto de Dios y dela Iglesia: o si
de el desordenado comer te vino algún gran daño o enferme-
dad corporal.

Por estas cosas todas que acerca d los siete pecados mor-
tales hemos declarado: puede muy bie que quiera chris-
na no conocer en que manera ha ofendido a Dios: có cualquier
ra d los cinco sentidos corporales: y como ha los peccas-
do: cótra cualquiera de los diez mandamientos: cótra las
obras del misericordia que le son madadas: cótra alguno de
los doze artículos de nuestra santa fe catholica: porque no
sea menester añadir esto: lo que ya arriba esta declarado:
ano ya que alguno quisiese buscar algunas mas particular
vidades: có lo que aímos dicho.

Una mas complido entendiéto d todo lo que
aímos dicho: y para que có mejor orden nos
sepanos confessar: deíemos notar algunas cos
las que se siguen.

Primeramente: que es regla comun y mandamiento de
la santa madre iglesia que nos obliga a confessar nuestros
pecados alomén personas una vez en el año: en el sainctor firmas de
pasqua. Eres obligado a lo mismo siempre que quieres: recibir
el sacramento dela Eucaristía. Si estas puesto en peligro de
muerte. Si tienes presente el que te puede absolver de algun
grauissimo pecado: y temes: que ha desp: no le podrás mas
querer: aun: que es cierto que gran bien nos traer confesar nos
muchas veces: así como quatro vezes en el año: o cada mes
una vez: o en qualquiera fiesta solemne: y esto según el estado y
codición dela persona.

La segunda cosa que deíemos mirar: es que la confessión
ha de ser hecha en lugar publico y manifiesto: porque el dios
blo no tenga disposición de mover algun mal entre el con-
fessor y el penitente: viéndolos en lugar muy secreto y a par-
tado: lo color de devocion puestos. Y el confessor nunca va
mire la cara del que se confiesa.

Lo tercero que ay muchos pecados: ós quales el sim-
pie sacerdote no nos puede absolver: sino que sea penitencias
rio por comisión especial: o que tenga poder de la penitencia su
perior. Así como si creyeste o visiste de suertes prohibidas a
muchas vezes mezclan con malos vicios las cosas sainctas en
eías: o si te pusiste en hacer alguna manera d hechizera: que
siendo buscar la virtud para donde no estava: hazer algo.
Si cometiste sacrilegio: que es hurlar alguna cosa sainctost
o en lugar saincto: o si pusiste las manos en algun clerigo o
sacerdote. Si eres simonista o berege y otros semejantes.
por los cuales: si lo fácto: que los cometen incurren en sensi-
tencia de descomunion: así como pomicidio: herir el padre/ 
la madre: perjurarse: en publico juicio: adulterio señala-
damente cuando es notorio: forzar alguna mujer: coii-
per alguna virgen: tener parte con alguna monja: incesto 
con la parienta dentro del quarto grado: quebratar el vo-
rio: matar el niño pequeño: por no guardar lo como es raíz:
el peccado abominable y turpísimo contra natura cometi-
dando con otro: en su propia persona: que es dicho mollicie:
en mujer si no están delas partes que natura ordena como
deuen: si es cometido con algun bruto animal: que es la
mas nefastísima especie: porque tales pecados como estos
mas graves son: si comiessen carne en el día del viernes san-
to: por tanto cada cual se obliga a muy enteramente:
ese

La sexta: que se debe notar es: que ha de tener éteria vo-
luntad de confesar todos los pecados cumplidamente: sin
cautela alguna: quanto sus fuerzas bastaren: y de respon-
ser la verdad a todo lo que el confesor le pregunte: y no en-
cobrar cosa alguna para escusa suya. Deue tambien el pe-

tente quanto le fuere posible encubrir el peccado del otro: si
no ya que no pudiese en otra manera descubrir la culpa: o
si puede tambien descubrir la tal persona para pode

Es lo quinto: que ninguno deue acpetar penitencia sino la
que muy bien pueda cumplir: y es obligado a encubrir lo


dicha penitencia: junto con lo demás que el confesior en la
fue la avia hablado: salvo si el sello: (lo q dios no permita) le vuieste hablado en cosas desonestas y para malfin.

Ces lo serio q si se hase hacer restitucion de alguna gracia daida a alguno y no sabé qué es la tal gracia a quié se ha qrestituyn, si se ha de hacer comutacion de algun voto o relapacion: es necesario tomar cósseo có el perlado superior: có su lugar tenant: porque no bastaria el sacerdote inferior.

C La setima cosa es: que si al penitente le ocurre algunos ca sos especiales: o numero de algunos otros pecados: de mas bius que arriba auemos contado en general: es obligado a dezirlo mayormente quando la particularidad o circunstancia trae conigo malicia mortal: como si diiesenmos: que uno hurt o diez ucados: y hurtolos a vn hobez porbe: q tenia hijos y muger: o si los hurto en lugar sagrado: ya el pecado seria mas grawe: que no ayer simplemente hurtado é otro qualquier lugar. Desta misma manera en todos los otros casos hemos de especificar la particularidad: segun que la memoria del penitente ocurriere: al prude y docto cófesso: le suere vi stio: deciendo a parte todas las otras circunstancias que no a grauam el pecado.

C Es la octava cosa de notar: q si la persona si se cófieffa per suera en el proposito de pecar: o ha en si determinado de tomar de nuevo al pecado: o sino quiere restituir: segun sua facultad lo q tiene mal ganado: o diies que no se puede agtar del pecado carnal en q esta: o si diies q tiene el primer proposito de ayer mal alguno: ningu cófesso: que absolver la tal persona de los pecados q ha confessado: aunque: deue el cófesso dar vn saludable cófseo alla tal persona: diciendo que trabaje siempre en hazer bien: quanto le sera posible: porq nuestro Dios y señor le alumbre y lo traga a bué camino.

C La novena cosa es: que todo qualquiera pecado tanto es peor y mas grawe quanto a mas personas fue daño. Por tanto si alguno suere causa o ocasión del mal de otro: asi co-
...si aconsejaste o pusiste en mal algun hombre inocente: 


Es la desena y postrera cosa: que si alguno hecha la diligencia de peler muy por entero sus pecados para confessarse: por vetrura se olvidare algunos: sea cierto: en virtud: la confesion y penitencia santissima: todos le son perdidos: co una general confesión que alli haise delos olvidados: sin especialmente dezir los: mas si por vetrura después torna a su memoria alguno de los olvidados: el tal es obligado a confessar los tales pecados en el tiepo: modo: y lugar a la iglesia le tiene mandado. Por tanto es cosa muy peligrosa: el pobre olvidarse alguno delos pecados mortales: al tiepo de la confesión.

**Absolución.**

La parte tercera de esta obra trata de saber bien morir.

A los amigos fieles y verdaderos de alguno que do lo ven enfermo; con gran diligencia cuidadoso y amor trabajan en procurar le la salud corporal y conservar le esta vida flaca miserable y breve. Nuestro dios y señor y la caridad que nos dero man dan que con muy mayor fervor y cuidado trabajemos en conservar y ganar la vida del alma que para siempre ha de buir; porque sin duda ninguna esta es la penúltima necesidad y donde el verdadero amigo se conoce. Cierto es que no ay mayor obra de misericordia ni mas provechosa que es esta que se dice; pues creemos que de dios es tan estimada como si corporalmente siruiéramos a nuestro redemptor estado en la tierra; y aun a veces es de mas fructo. Por tanto parece como ser cosa al pósito y muy provechosa poner aqui una breve manera o amonestar a los que viéremos que trabajan ya en el artículo de la muerte. Cale también a cualquiera católico para saber mejor ordenarse para bien morir. C Esta obra es la que quatro partes muy breves. La primera tiene las amonestaciones. La segunda las interrogaciones o preguntas. La tercera las oraciones. La cuarta ciertas cosas que deuen mirar en este propósito.

La parte primera tiene algo amonestaciones. La primera es:

Hermano mio o hermana muy amada: acuerda te que todos estamos bajo dia mano y voluntad de Dios todo poderoso: y piélsa que todos hemos dado pagar esta buda: y clérigo estado o codicid y sea mos reyes, príncipes, ricos, pobres, a todos nos es necesario pagar el tributo de la muerte. Acuerdate que ye
nimos en este mundo así como peregrinos para pasar adelante; no para quedarse en el para siempre. Antes entramos en este siglo: para el bien de Dios y del alma. Y mientras nos libremos de las penas infernales, y merezcamos la bienaventuranza del cielo.

T. Reconoce pues hermano las mercedes que de tu dios y señor has recibido y dale infinitas gracias por ello: y sobre todo mira qué en esta hora último de tu vida te ha querido dar conocimiento del: y no te arrebatan con muerte subiendo: pues desta merced y otras muchas que su mano ha recibido: dale quantas gracias a ti fueron posibles: y amparete abajo su infinita misericordia: demandándole humillamente perdón de todas las cosas en que te has ofendido.

T. Acuérdate hermano con entera voluntad: como bien has ofendido a tu Dios y señor muchas y diversas veces: por lo cual te has a infinita pena obligado. Y por tanto deseas sufrir con mucha paciencia la pena que esta enfermedad te da: y la muerte quando viniere. Rogando a nuestro señor Jesus Christo: que los trabajos de padece sean en remisión de tus pecados. Y por su infinita piedad tome estas penas que pasas en descuento de las que en purgatorio ayudas de padecer. Porque muy mejor te es aquí sufrir cualquier pena que no en otra vida. Éspíensa hermano que si sufrirás esta pena temporal con paciencia: y contrición de tus pecados: y aunque te es forzada: la recibes voluntariamente nuestro Dios y señor te pone para la pena y la culpa: sin duda y así derecho a gozar de aquella bienaventuranza de paraiso. En otra manera si te falta paciencia y así damnado alas penas eternales.

T. Sobre todas las cosas hermano: estando en el púlpito y hora que estas: piensa mucho en tu salud espiritual: porque podra ser que nunca para siempre tengas disposición de más pesar en ello: y será a parte todos los otros cuidados y penamientos de las cosas del mundo: pues por fuerza las has
de todo y todas ellas no bastan a librarte de las penas infernales. Encomiendate con muy entera fe a Dios y a este y res- 

dimey pues el es sapientísimo suplica que quiera de ti mas 

gerir a ti a los tuyos y a todas tus cosas y enderezar todos 

tus delinquentes a el y a los que está presentes y quedan aca rue- 
gas a suplicar a su Dios y señor aca merced de ti.

La segunda parte tiene seys preguntas siguientes.

Ermano mío o hermana ayes morir y bien que esta firmeza día esta fe católica y respecto de sujeto a Dios y su señor a sí así como hijo obedecí: el y obedece a la madre y a ella el esfermo diga: si aho.

Demádas a Dios pol lo de los pecados que has cometido y pol los bienes que has hecho a hacer, porque todo esto he si- 

faste córta el amor, magestad y bondad del y no le hondaste como eras obligado y respónda si demando.

Tenes entero y firme propósito y voluntad manifesta si la vida te acopañe de orar mas bien y mejorar tus obras 
y ruegas a Dios que te de gracias de continuar este propósito y tener siempre verdadera córtesía: y respónda si ruego.

Acuérdate de algún erro o pecado contra Dios que no lo ayas confessado y algún se te ha olvidado: de las que Dios alumbre tu corazón y tu memoria: para que te acuerdes de ellos y acordando te reconfies las que de buena vol-

luntad diga si.

Quieres que se haga entera restitución de todo lo que en tus bienes se hallare y pas mal auido: tanto cuanto bastare 
tu hacienda si en otra manera no puedes al presente restit-


tuse demandas pón delante Dios y sílos pobres de la inju- 

ria dañó o mal que a otro has hecho diga si demando.

Perdonas de buen corazón y de buena voluntad a todos los que te injuriaron. Por reverencia y amor de nuestro se-
La parte tercera pone vnas breues oraciones.

Rúneramente: el enfermo rogádo de corazón a dios mio señor diga. Dios mio y padre muy pia
do: osen merisercordia de mi. Dios mio y padre
muy piadoso: en tus manos encomiendo mi ani-
ma. Padre de toda misericordia: vla de misericordia có esta
pobrezilla criatura tuya. Ayudame señor agora en esta postrí-
mera necesidad. Socorre señor a mi anima pobre y desam-
parada: por que no vaya captiva de los malos spiritus: ni sea
tragada de los perros infernales.

CQ dulcísimo Jesu: manda señor que por honra a virtud
de tu gloriosissima passion yo sea recibido en la cuête de los
bienaventurados. O mi redemptor y salvador: yo señor me doy
a ti todo entero: no me deseches: a ti señor vengo no me alan-
ces de ti. Señor yo demando tu gloria y parayso: no por lo
que yo merezco: mas por la esfacia a virtud de tu bendita
passion: por la qual queste redimir a mi miserable: y tuviste
por bien de comprar con tu sangre preciosissima el parayso
pa mí. Pues señor suplicote no tardes en darme: pues poc
darme: ni tus riquezas: ni tu poder será menos: ni el paray-
so sera menos: ni mas estrecho.

CQ Despues de esto salude a la sacramdffima virgé Maria ma-
dre y señora nuestra: dizido. 0 regna delos cielos y madre
de misericordia: amparo delos pecadores: torname señora
en amor con tu hijo sacraméllimo: y demanda le misericordia
pa mí pecador miserable: paraque por tu amor perdome mis
pecados y me lleue a su bienaventurança.
Luego inuocaque alos angeles gloriosos con ruegos diziendo. O espíritus celestiales: o angeles bienauenturados: yo os ruego que os estes presentes al tiempo que desta vida partire: y me librez poderosamente de todas las tracciones de mis enemigos: y lleveys mi anima en vuestra compañia. Especialmente tal angel bueno y glorioso: que para guardar me sufieste deputado.


La quarta parte pone ciertas reglas para mejor regirse enlo arriba hemos dicho.

Ipoz ventura el enfermo no ha recibido el sanctissimo sacramento d la Eucaristia: o el dela extremaunción: sguntelé si esta aparejado có estera devoción pa recibirlo. Esi por caso hazien dole estas preguntas: en su respuesta: le parece que no esta qual debe: luego le pongan remedio el mejor que fuere posible: o por via d confessarle: comulgarle y olearle: o mostrádole claramente el gran peligro que esta sino responde bie y cumplidamente alas sguntas que dela se le son hechas: sobre la salud de su anima y cuerpo: por tanto es justo amonéstare que trabaje morir como buen veliano.

Es de mirar si el tal enfermo esta por alguna via descorrmulgado: porq si lo esta es necesario que cót todas sus fuerzas se ponga con mucha humildad debando la obediencia de la sancta madre y glisa: paçsea abstueto. Si el q esta ala muer te vees que tiene largo espacio de morir: y no es su muerte
muy apresurada; sería muy bien que los que estén con él les
yesen muchas oraciones; devociones; y estas son las que matan
dalamente aquellas de que el estando sano más se alegra
na. Y será bien contarle allí los santos mandamientos de
Dios: para que más enteramente pueda pensar y acor-
darse de ello en algún dellos; y para en este propósito pro-
ueve muy discretamente.

Si el enfermo ha perdido la habla; y tiene lano el juicio
y entendimiento para entender las oraciones y palabras que
le dígan: haganle que responda con señales; que esto bastará
en tal caso para la salud de la alma.

Presentanle al enfermo la imagen del crucifijo o de aquel
santo en quien tenía biasiado más devoción.

Era la brevedad del su morir no da lugar a que le digan to-
das las oraciones que mos dicho: es bien le dígan sola aquela
oración y pusimos endereçada a Jesucristo Señor nuestro.

En ninguna manera le pongan delante al enfermo; si es
posible amigos mundanos: si mujeres, si hijos; si bienes de
fortuna; si le traygan ala memoria cosa destas; sino ya que a
prouecha para la salud de su alma, si por alguna otra justa
causa no se pudiesse escusar.

No conviene dar al enfermo mucha esperanza de sa-
nar de aquel mal; antes es santo y bueno ponerle delante la
primera monición que en los cuatro pulsimos. Porque mu-
chas veces por una esperanza vana y falsa que dan al enfer-
mo; diciéndole que sanará de aquel mal; que no tema; y es
ne a descurarse y no pesar en su alma; y así muere y va có-
denado alas penas infernales. Por tanto es muy mejor que
el paciente sea amonestado que con dolerse de sus pecados
y acordarse de la salud de su alma alcançara de Dios la salud
al cuerpo. Y esto es cierto que le podrá prouechar para la salud
corporal (si Dios quiere que le conviene) y el enfermo ya más
seguro y más reposado. Y porque la enfermedad corpo
ral viene muchas vezes de la spiritual : y açaese que del mal
de el alma se pega al cuerpo. El papa por su expressa decres-
tal:manda expresamente a cualquier médico corporal: que
no empiçe a curar enfermo ninguno de la enfermedad del
cuerpo : antes que le amoneste la curación del alma y le auise y
cófíssarse. 

De aquí parece que seria cosa, pueblos y san
tas hacer mandamiesto en qualquiera espital o casa y los po-
bres de cristo son acogidos : que no fuese recibido pobre al-
guno en manera del mundo sino que el mismo día que ésta se
cófíssase: o quanto en si es mostrasse estar aparejado pa con
físsarse en presencia di sacerdote que para ello es suficiente;
assí como por experiencia vemos que esta sancta y loable co
stumbre se guarda oy y dia en paris éla casa de dios. El ól se
loado : encañado y glorioso pa siempre, Amé.

Acabose el Tripartito de Juan
gerión: a gloria y lodo de la sanctissima trinidad: y la
sacratissima virgen sancta María regna dos an-
geles: y delos gloriosísimos sant Juan Baptista:
y sant Joseph, y sant Fracisco. El qual se imprim-
iento en la grá ciudad de Tenuchtiltan México de
sta nueva España en casa de Juá cróberger 5 dios
The preceding image is the final page of this work. There is no back cover because this work is bound together with one or more additional titles.

La imagen anterior es la página final de esta obra. No existe contraportada puesto que esta obra está encuadernada con uno o más títulos adicionales.